

“Y tú, ¿qué esperas?”

Retiro de Adviento 2020 ~ Delegación de Juventud

Horario:

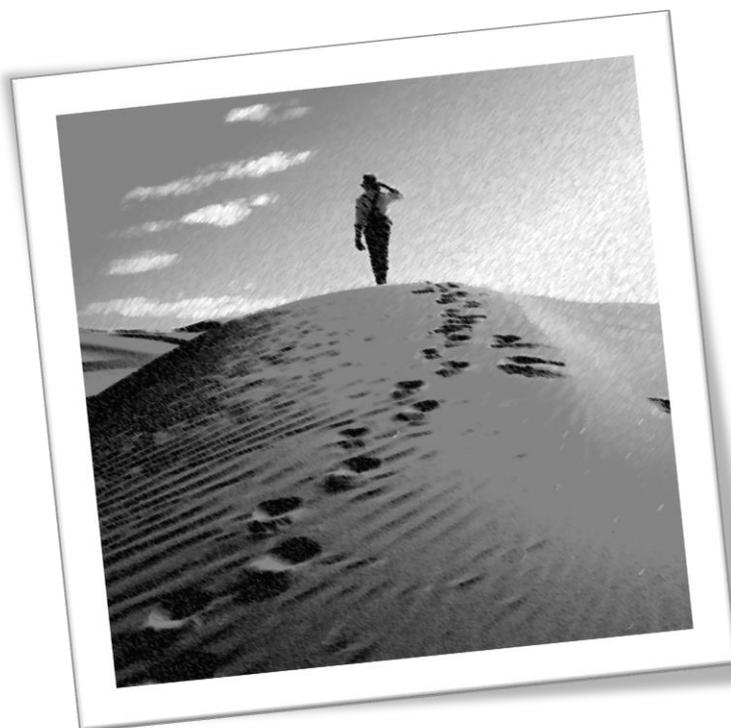
10h - Oración de inicio

10:30h - Meditación

Oración personal

12:30h - Claves para el Proyecto de Vida

13h - Oración final



Llega el tiempo de la espera y la esperanza,
de las búsquedas y los silencios.
El tiempo de mirar alrededor y descubrir
que Dios sigue viniendo.
Siempre.
Por caminos insospechados.
A nuestras vidas.
Ahora.

ORACIÓN INICIAL

Canto de entrada: Vengo aquí, mi Señor (Brotos de Olivo)

Vengo aquí, mi Señor,
a olvidar las prisas de mi vida.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.

Vengo aquí, mi Señor,
a que en mí
lo transformes todo en nuevo.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.

Vengo aquí, mi Señor,
a encontrarme
con tu paz, que me serena.
Ahora sólo importas Tú,
dale tu paz a mi alma.

Vengo aquí, mi Señor.

Salmo 41 (a dos coros):

Todos: Como busca la cierva, corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío.

Tiene sed de Dios,
del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver
el rostro de Dios?

Las lágrimas son mi pan
noche y día,
mientras todo el día me repiten:
«¿Dónde está tu Dios?»

Recuerdo otros tiempos,
y desahogo mi alma conmigo:
cómo marchaba a la cabeza del grupo,

hacia la casa de Dios,
entre cantos de júbilo y alabanza,
en el bullicio de la fiesta.

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío».

Cuando mi alma se acongoja,
te recuerdo
desde el Jordán y el Hermón
y el Monte Menor.

Una sima grita a otra sima
con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas
me han arrollado.

De día el Señor
me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza
del Dios de mi vida.

Diré a Dios: «Roca mía,
¿por qué me olvidas?
¿Por qué voy andando, sombrío,
hostigado por mi enemigo?»

Se me rompen los huesos
por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan:
«¿Dónde está tu Dios?»

¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
«Salud de mi rostro, Dios mío».

Todos: Como busca la cierva, corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío.

Silencio

Texto: Jn 6, 67-69.

Entonces Jesús les dijo a los Doce: “¿También vosotros queréis marcharos?”. Simón Pedro le contestó: “Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios”.

Canción: Señor, a quién iremos (a capella)

<https://www.youtube.com/watch?v=N5LECNqQs7Q>

Oración al Espíritu Santo:

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

Todos: Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

Todos: Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos:

¡Oh Dios, que has instruido
los corazones de tus fieles
con luz del Espíritu Santo!,
concédenos que sintamos rectamente
con el mismo Espíritu
y gocemos siempre de su consuelo.
Por Jesucristo Nuestro Señor.
Amén.

MEDITACIÓN

Para reflexionar:

- ¿Hay algo que te preocupa o te impide concentrarte en la oración? Procura dejarlo a un lado y entrar en #MODORETIRO.
- Primer ejercicio: El Adviento es un “tiempo de espera”. Y tú, ¿qué esperas? ¿cuáles son tus deseos? ¿qué le pides a la vida?...
- Segundo ejercicio: Nuestros deseos dejan al descubierto nuestras prioridades en la vida. ¿Qué cosas son importantes para ti? En tu escala de prioridades, ¿qué lugar ocupa cada una?... Y Dios, ¿qué lugar ocupa para ti?
- En tu manera de gestionar tu tiempo, ¿se refleja que Dios es importante para ti? ¿Reservas para Él un momento de calidad, o tiene que conformarse con las sobras?
- ¿Cuáles son esos detalles de la vida en los que descubres la presencia de Dios? Los destellos que te hacen intuir que el Reino de Dios está cerca...
- ¿Cuáles son esos aspectos del mundo que te gustaría ver “transformados” a la luz el Evangelio?... Recuerda algún texto o frase de la Palabra de Dios que te haga ilusionarte con la idea de un mundo mejor.
- Sintetiza lo que has rezado esta mañana en un lema que luego puedas recordar y repetirte a ti mismo/a.

Para leer:

- **Isaías 61, 1-2;10-11 (1ª lectura del III Domingo de Adviento)**

El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad; para proclamar un año de gracia del Señor. Desborde de gozo en el Señor, y me alegro con mi Dios: porque me ha puesto un traje de salvación,

y me ha envuelto con un manto de justicia, como novio que se pone la corona, o novia que se adorna con sus joyas. Como el suelo echa sus brotes, como un jardín hace brotar sus semillas, así el Señor hará brotar la justicia y los himnos ante todos los pueblos.

- **Magnificat (Lc 1, 46-55):**

Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador, porque ha mirado la humildad de su sierva.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí. Su nombre es Santo y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo, dispersa a los soberbios de corazón. Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos despide vacíos.

Auxilia a Israel su siervo, acordándose de su santa alianza según lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

- **Mc 1, 1-8 (evangelio del II Domingo de Adviento)**

Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; voz del que grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos”»; se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. (...) Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

- **Salmo 84 (Salmo del II Domingo de Adviento)**

R/. Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación

Voy a escuchar lo que dice el Señor:
«Dios anuncia la paz
a su pueblo y a sus amigos».
La salvación está cerca de los que le temen,

y la gloria habitará en nuestra tierra.

La misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;
la fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo.

El Señor nos dará la lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.
La justicia marchará ante él,
y sus pasos señalarán el camino.

Para escuchar:

- Ixcís: Nueva tierra
<https://www.youtube.com/watch?v=8Z1cRSZIark>
- El Kanka: Vente
<https://www.youtube.com/watch?v=mclPTvJC2j4>
- Señor, a quién iremos | Música Católica | A capella
<https://www.youtube.com/watch?v=N5LECNqQs7Q>

ORACIÓN FINAL

Canto: Maranatha (Brotos de Olivo)

Haz que abandone la alforja que hasta ahora he llevado.
Haz que rechace el vestido que traje hasta aquí.
Haz que me quede desnudo ante tu presencia.
Haz que abandone mi vieja razón de vivir.

Maranatha, ven Señor Jesús. (x4)

Dame valor en la lucha que tengo conmigo,
y haz que comprenda que sólo un rival tengo yo.
Ese rival es el diablo que llevo en mi adentro.
Cuando me venza a mí mismo seré ya de Dios.

Maranatha, ven Señor Jesús. (x4)

Oración a dos coros:

Llegas, acampas en mi tierra,
sacudes mis cimientos,
rompes mis fronteras,
abres mis encierros.

Llegas, y avivas
el hambre de Dios,
de verdad, de hermano,
de justicia, de vida.

Llegas, y sanas
heridas añejas
y tristezas nuevas.

Llegas, amas mi pobreza,
mi ayer entero,
el ahora en su calma y su tormenta,
el mañana posible.

Llegas, y conviertes
el sollozo en fiesta

la muralla en puerta
la nada en poema.

Llegas, cargado de Ti, y de otros...
Palabra con mil promesas
humanas, eternas...

Llegas,
despiertas el amor dormido
y te quedas.

Texto: Is 40, 3-5; 9-11 (1ª lectura del II Domingo de Adviento)

Una voz grita: «En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos –ha hablado la boca del Señor–.»

Súbete a un monte elevado, heraldo de Sión; alza fuerte la voz, heraldo de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: «Aquí está vuestro Dios. Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda. Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede. Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y hace recostar a las madres.»

Palabra de Dios

*Dejamos un momento para compartir alguna reflexión de la mañana o hacer una acción de gracias.

Peticiones (opcional): Respondemos a cada una “*Ven, Señor Jesús*”

- Por nuestra Diócesis de Málaga, por todas las parroquias que la componen, para que caminen unidas escuchando la voz del Espíritu. *Ven, Señor Jesús.*
- Por los jóvenes, para que seamos “voz que grita en los desiertos” anunciando la Buena Noticia de Jesús. *Ven, Señor Jesús.*
- Por los enfermos, en especial por los que sufren a causa del Covid19, y por todas las personas que trabajan aliviando su dolor y contagiando esperanza. *Ven, Señor Jesús.*

- Por los pobres, para que siempre sientan cercana la presencia de la comunidad cristiana, luchando por ellos y compartiendo su sufrimiento. *Ven, Señor Jesús.*
- Por los frutos de este retiro, para que este encuentro con el Señor nos anime a vivir con profundidad este tiempo de espera. *Ven, Señor Jesús.*

Padrenuestro

Bendición final